

Transacciones e identidades. China y México a través de la Interdependencia Compleja y del Constructivismo

Juan Diego Mejía E.
(Juandiegomejia97@hotmail.com)



DUSSEL P, Enrique (2012). *40 años de la relación entre México y China: acuerdos, desencuentros y futuro*; México, DF, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, Centro de Estudios China-México, 436 pp.

Partiendo del hecho de que el libro es el resultado de un trabajo interdisciplinario, es claro que se puede llegar a analizar desde diferentes perspectivas dentro de la heterogeneidad del público que recoge, en este caso se analizará a través de los ojos de la interdependencia compleja y del constructivismo. Es interesante observar desde la experiencia de los diferentes embajadores, tanto chinos como mexicanos, la manera en que los lazos culturales se van fortaleciendo, hasta llegar a tal punto de celebrar cada año nuevo chino en México; ver la forma en que ambos Estados, multiétnicos y multiculturales, compar-

ten historia desde hace cuarenta años a pesar de la distancia y del lenguaje. Por ello, este libro es el resultado de un seminario que se llevó acabo en la Universidad Autónoma de México en el año 2012, con la intención de analizar la relación bilateral entre México y China desde sus inicios en 1972, y teniendo como objetivo seguir manteniendo la cooperación y el intercambio cultural, político y comercial entre las dos naciones.

Siguiendo la línea argumental de la teoría de la interdependencia compleja, es preciso aclarar que se necesita de una relación que implique intercambios

y costos. Intercambios en materia de bienes, personas, dinero, y de comercio en general. Así, centrándonos en la relación bilateral entre México y China, se afirma que la relación comercial entre ambos Estados se incrementó más de quince veces del 2000 al 2012. Indiscutiblemente esta relación trae beneficios para ambos Estados. En el caso mexicano, varias empresas chinas han puesto confianza en su mercado, habiendo presencia de empresas como Huwaei y Golden Dragon; en el caso chino, hay presencia de empresas mexicanas como Bimbo, Cerveza Corona y Grupo Maseca. Asimismo, es preciso explicar la importancia de las importaciones de China en México y viceversa. Dentro de los primeros productos más importados desde China están los computadores, productos textiles terminados, y productos de tecnologías de comunicaciones; y desde México en China, recursos como el petróleo crudo, el hierro, y cobre condensado. De esta manera se crea una relación de dependencia mutua entre ambas naciones, sin embargo, Dussel afirma que se trata de una relación asimétrica pues México está importando más de lo que exporta, representando un 10% en exportaciones y un 90% en las importaciones de la relación bilateral. Sin

lugar a dudas México es más sensible que China, sin embargo, la presencia China en México implica una industrialización en el país, un desarrollo en materia económica mediante la inversión extranjera directa, acompañada por un endeudamiento, muy al estilo brasileiro.¹

Ahora, si se analiza la relación bilateral a partir del constructivismo, es oportuno recordar algunas de sus premisas principales. Hay que aclarar que para el constructivismo la auto-ayuda o selfhelp, no es una característica per se de los Estados, sino el resultado de un proceso, de una interacción de la cual se adquiere una identidad. La identidad a su vez viene acompañada de un rol que deberán asumir los Estados. Aplicando lo anterior a la relación de México y China, ambos países entran en un sistema de seguridad cooperativa, pues entienden su seguridad nacional como sinónimo de la seguridad internacional por medio de la búsqueda de la paz global. Ejemplo de ello lo podemos ver en el Tratado de Tlatelolco donde “China jamás usaría o amenazaría con usar armas nucleares contra los paí-

1 1 La tasa anual del crecimiento del P.I.B brasileiro incrementó de 1964 a 1973 (mostrando un desarrollo económico), pero de la misma manera la inversión extranjera directa por parte de Estados Unidos incrementó la deuda externa brasileira en los mismos años.

ses no nucleares de América Latina ni contra la zona desnuclearizada”, aquí vemos el compromiso de ambos Estados de salvaguardar la paz mundial. Asimismo la cultura también juega un papel fundamental en la creación de la identidad y “si bien es cierto que ambos países difieren en la ideología, sistema social, modelo de desarrollo, política y han tenido problemas en el área de comercio. No es menos cierto que la cultura siempre ha sido el sector de mayor identidad”. Empero, a pesar de que su identidad pudiera estar bien fundamentada, muchas veces sufre tergiversaciones. En el caso Mexicano, los medios de comunicación, en algunas ocasiones de manera muy irresponsable, se han encargado de distorsionar la identidad de ambos países. Aun cuando la prioridad de los medios informativos de ambos países es encargarse del encuentro cultural y por lo tanto del entendimiento mutuo, de la amistad y de la caracterización de la identidad.

Sin embargo, si bien es cierto que a lo largo del libro se plantearon las relaciones bilaterales desde perspectivas culturales-dialécticas, políticas-diplomáticas y económicas-comerciales, lo que sin duda alguna muestra el fuerte lazo Chino-Mexicano, es el lazo jurídi-

co. México, yendo en contra de Estados Unidos, reconoció ante la ONU sólo a una China, a la República Popular de China, y explicó que carecía de principio legal que Estados Unidos quisiera reconocer a la RPCH, y al mismo tiempo defender la permanencia de Taiwán. Así, México ratificó que el verdadero representante del pueblo chino es el gobierno de la República Popular de China, y por ello votó en la Resolución 2758 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, a favor del reconocimiento de la RPCH como Estado, y como miembro de la ONU. El hecho anterior, no sólo es el inicio de los lazos de interdependencia entre China y México, sino que también hace parte de la identidad que ambos países comienzan a asumir en el escenario internacional.

Tomando en cuenta los argumentos anteriores, se puede afirmar que el libro describe y explica lo que fue la génesis de la alianza bilateral, su fortalecimiento mediante la creación de lazos interdependientes, y el rol que surgió de la identidad de ambos Estados como guardianes del statu quo. Me gustaría finalizar afirmando que vale la pena leer este libro, si los intereses del lector están en entender las economías emergentes

de Estados desarrollistas como lo son China y México, y de comprender de mejor forma los procesos diplomáticos a través de las macro y micro decisiones de carácter idiosincrático por parte de los embajadores. Este libro no sólo está dirigido a diplomáticos, este libro está dirigido a estudiantes, profesores, investigadores, o simplemente personas del común que buscan comprender más a fondo parte de la política exterior de ambos países. Analizar el actuar diplomático, el desarrollo económico bilateral y el posicionamiento de ambos países en el tablero internacional.